

> FÚTBOL



Copa Confederaciones



PABLO GARCÍA / MARCA

FERNANDO TORRES Delantero de la selección española

El goleador medita acerca de su trayectoria y su cambio de rol en el equipo, y advierte de que Italia, rival esta noche, no notará tanto las bajas. 'El Niño' ya piensa en volver a jugar en Maracanã

«Espero deseoso el reto de 'Mou'»

ORFEO SUÁREZ / Fortaleza
Enviado especial

Afilado. La expresión se utiliza para describir a un deportista en su punto, con los pómulos cincelados por el entrenamiento. De esa forma baja de su habitación Fernando Torres. El jugador lo sabe porque se lo dicen las sensaciones del cazador. Hasta cinco balones, cinco goles, ha cazado ya en dos partidos, pero quiere apurar su estado en cada minuto, en la selección y en su club, sin importarle lo que digan, y deseoso de afrontar nuevos retos: mañana Italia; quizás Brasil; después Mourinho.

Pregunta.— Otro año, otro título europeo con el Chelsea, pese a la irregularidad de su club.

Respuesta.— Cuando consigues títulos, la irregularidad queda en un segundo plano, pero no es fácil ni para mí ni para el equipo. En estos dos años y medio, he hecho un aprendizaje muy largo, intenso, y ahora me encuentro en un momento en el que analizo las cosas con más frialdad.

P.— ¿Es más maduro?

R.— Soy de otra forma. Si aparece algo adverso en mi club, no me genera la ansiedad de antes. He aprendido a aislarme, a confiar en mí mismo. En ese momento estoy.

P.— ¿Le ha ayudado ser padre?

R.— Eso ayuda a dar a cada cosa el lugar correcto, también al fútbol.

P.— ¿Y le ayudó de nuevo Rafa Benítez a encontrarse?

R.— A mí me ha ayudado el trabajo. No puedo decir que en esta segunda etapa con Rafa él me haya ayudado más que a otro jugador. He

jugado menos con él que con otros entrenadores, menos partidos importantes. No me ha tratado de manera diferente a otros, por lo que no tengo nada que reprocharle, pero tampoco nada que agradecerle. No fue como la primera etapa juntos.

P.— ¿Cómo fue entonces?

EL RIVAL HOY

«Italia, más que un equipo, es una mentalidad. En los penaltis, en 2008, se reían. Ganar fue como un cambio generacional para España»

CHELSEA

«La segunda etapa con Benítez no fue como la primera, no me ayudó más que a otros. No tengo nada que reprocharle ni agradecerle»

EL RELEVO

«La gente de la sub' 21 aprieta, pero ¿cuántos pueden jugar por encima de los que hay aquí? Los de aquí tienen fútbol y años por delante»

de contrato que voy a cumplir. Ahora que las cosas vuelven a la normalidad en el club, sólo pueden ir mejor.

P.— Pero usted ya no puede ser campeón de Europa de más formas.

R.— Me falta la Supercopa de Europa, que jugamos contra el Bayern de Guardiola. Es un aliciente más. La llegada de Mou va a centrar la atención de todo el mundo, va a subir la exigencia de los jugadores. Es un reto que espero deseoso de empezar.

P.— Por esa irregularidad de la que hablaba, ¿temió que le pudiera hacer perder el puesto en la selección?

R.— Claro. De hecho, lo perdí.

P.— Sólo alguna convocatoria.

R.— Por suerte, mis finales de año han sido buenos y pude engancharme. Si no rindes en tu equipo...

P.— Usted ha pasado de la titularidad, en 2008, a ser una alternativa.

R.— La jerarquía la da la manera de jugar del equipo. Ahora nuestro mediocampo es el motor, antes la delantera era más importante. Todo depende de los sistemas que se utilizan. De todas formas, cada vez vienen más jugadores diferentes, como Pedro o Navas. Necesitamos todas las variables porque los rivales te conocen y los partidos se atascan.

P.— La sub' 21 aprieta, como hicieron ustedes.

R.— De los jóvenes que empezamos en 2006, cada vez somos menos. La gente de la sub'21 llama a la puerta, aprietan, pero ¿cuántos pueden jugar por encima de los que hay aquí? La gente que está aquí tiene fútbol, mucho, y años por delante.

P.— Usted marcó en Viena y en Kiev. Se adapta bien a las finales.

R.— No soy yo, es este equipo. Está acostumbrado a ganar y la seguridad que tenemos en nosotros, en nuestros compañeros, es algo impresionante. En 2008, que era la primera, la sensación era como si hubiéramos jugado 20 finales. Incluso con 1-0 ante Alemania teníamos la pelota. Es increíble, es una cualidad mental.

P.— ¿Es por qué ya habían ganado en categorías inferiores?

R.— Esa experiencia estaba, pero al subir, en la absoluta, era distinto. En la sub'21 todo era ilusión; en la absoluta, pesimismo y el entorno casi prefería que la selección perdiera. Al llegar a cuartos, te asfixiabas.

P.— Hasta 2008.

R.— Sin duda. Ante Italia se rompe una barrera. Era el equipo que siempre nos machacaba moralmente. En la tanda de penaltis, los veíamos a ellos confiados, riéndose, y nosotros nos mirábamos y nos decíamos: «¿Qué pasa?». Ganar fue como un cambio generacional para España.

P.— Ahora ya no se ríen al ver a España. Ven la semifinal como un imposible, plagados de bajas.

R.— Saben competir, y eso no se aprende entrenando. Al final, si no está Balotelli, saldrá El-Sharawy. Creo que Pirlo jugará... Italia, más que un equipo, es una mentalidad.

P.— ¿Espera volver a Maracanã?

R.— Todo el mundo espera ese partido contra Brasil, pero yo espero que aprendamos de lo que pasó en 2009. Nos veíamos frente a Brasil y caímos con Estados Unidos, un rival inferior. Pensemos en Italia.

R.— Apostó por mí. Me hizo adaptarme bien a lo que el Liverpool necesitaba. Me hizo ver cuáles eran mis virtudes y las aplicó al equipo. En el Chelsea se encontró un equipo ya hecho, se adaptó. No creo que se propusiera hacer nada especial conmigo esta vez, sino sacar resultados, rendimiento a la plantilla, y títulos.

P.— La afición se puso en su contra.

R.— No fue una situación cómoda para Rafa, desde luego

P.— Es una afición difícil.

R.— No, no es verdad. La afición del Chelsea es como todas, 100% leales con sus entrenadores y respetuosas. Por eso ésta era una situación fuera de lo común y que nos sorprendió. No sabíamos por qué, quizá por su pasado en Liverpool, por lo que Rafa dijo en su día... La afición no se lo perdonó. La gente quería mucho a Di Matteo. Cualquiera que viniera iba a encontrar rechazo, pero no hasta ese punto.

P.— Siguen enamorados de Mou.

R.— No sabe de qué manera...

P.— Le ha llegado información de que pudiera no contar con usted.

R.— No. Hablaré con el club cuando acabe la Copa Confederaciones. Si tienen algo que decirme, bien, y si no, nos veremos en la pretemporada. Mi futuro está claro, tengo tres años